

Cine Popular

Redacción y Administración:
Barbará, 15
Apartado Correos 915

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año III
Número 104
Barcelona 22 de Febrero de 1923



HENNY PORTEN

La gran trágica alemana en "Ana Bolena" del Programa Verdaguer.

20 céntimos

LOS ARTISTAS ASOCIADOS

presentan a

Mabel Normand

en

Sueños juveniles

de

hermoso argumento y espléndida presentación.- Escenas de gran sensación entre un aeroplano y un dirigible

Próximamente presentación de la parodia de

LOS TRES MOSQUETEROS

por el célebre humorista

Max Linder

LOS ARTISTAS
ASOCIADOS

UNITED
ARTISTS

Mary Pickford
Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

Rambla de Cataluña, 62
BARCELONA
Teléfono número 667-G.
Telegramas: "Artistu"

Precios de Suscripción

ESPAÑA:
Un año. . . 10 ptas.
Seis meses. . . 5'00 "
EXTRANJERO:
Un año. . . 15 "
Seis meses. . . 8 "

Cine Popular

REVISTA
ILUSTRADA
SEMANAL

Barcelona 21 Febrero 1933

Año III - Número 104
Redacción y Administración: Calle de Bar-
berá, 15 - Apartado
de Correos número 925.
Teléfono 2753 A.

Carnavalina

Pasó uno más, sin que apenas nos diéramos cuenta. Pasó el Carnaval o los restos o reliquias que quedan de él.

Pasó como una anciana ochocentista, de dientes postizos, peluca falsa y silla de mano. Cojo y arcaico llegó a nosotros este año Don Carnaval, y hemos hecho a sus costas una sabia meditación. Y es que en años pretéritos el Carnaval nos sorprende con caretas y sus gestos y sus aspavientos. Pero en los presentes vémoslo llegar como si tal cosa, como gente de casa, como invitado a la mesa de todos los días.

Y es que antes, el mundo vivía candorosamente un poco más engañado, mientras que ahora la vida se ha quitado la careta y nos hemos enterado de que en el fondo todo es y será un constante Carnaval.

Y nos preguntamos: ¿cómo lo habrán pasado los señores peluqueros? Porque si para ellos todos los días de todos sus años son verdadero y real Carnaval, si se distraen hoy de duquesa y mañana de Iregona, ¿qué duda cabe que en estos días habrían de haberse quitado las caretas y haciendo sus vacaciones carnavalescas hubiesen vivido por unos días arrinconando el antifaz?

Por más que nos parece que los americanos que, como los ingleses, son muy protestantes,

entienden que no hace falta ponerse careta para divertirse, y gente muy aristócrata en sus procedimientos, aunque se la echen de demócratas en sus le-



Fred Niblo, esposo de Enid Bennett, prestigioso director cinematográfico

yes, que son muchas veces papel mojado como las de Europa, prefieren dejar a la chusma de Europa que continúan celebrando sus fiestas de papelitos y serpentinas, que surgiendo de las ruinas populares se esfumaron alegremente en las cuencas del Rhur, la conferencia de Lausana y la Sociedad de las Naciones.

No lo harán así nuestros artistas y pantallistas europeos, que se habrán seguramente dedicado al infantil juego de «no me conoces».

Los «casaltos» particulares y públicos con vista a la danza de

los modernos ritmos simiescos, menos bélicos de los que zumbaban entre tropel de justicias y democracias (papelitos y serpentinas) por tierras de Oriente y hollinosas cuencas carbodíferas, se habrán seguramente visto concurridos, y es que tanto en la vida del cinematógrafo, como en el cinematógrafo de la vida (perdón por lo cursi del latiguillo), conviene que al acercarse la Cuaresma, unos y otros tengamos la viscera estomacal bien fortificada, por si las cosas, al entrar la primavera, después de pasar por las privaciones cuaresmales, no vienen todo lo anchas que deseáramos.

Y damos fin a esta carnavalesca cinematográfica desando al amigo lector, a nuestras entrañables estrellas y a cuantos se interesen en lo único que existe de útil y fundamental, el cinematógrafo, hayan pasado los meses hipócritas de sus carnavales, en honor de las bonrosas excepciones.

Aurelio

Pastillas Germanas

CURANTOS y RESFRIADOS

1'25 caja

FARMACIA GERMANA - RONDA SAN PEDRO, 15

El cinematógrafo por dentro

Dar una lección sobre detalles interesantes para la confección de películas, es cosa que suponemos nos agradecerán muchos lectores interesados en conocer el cine por dentro, o acaso aspirantes a estrellas del elocuente arte mudo.

LOS TRAJES

La apariencia de lo que vemos en las películas, semejan indicarnos que sólo basta ordenar unos cuantos elementos para presentarlos, combinados en un argumento, ante el público. Pero la realidad es muy diferente, y todo lo que vemos en las películas es fruto de una labor meditada, y para la que se requieren dotes y condiciones técnicas.

Por ejemplo, para los adornos de un traje femenino con el que se ha de filmar, es preciso tener en cuenta, igualmente, las leyes ineludibles de la máquina. En la fotografía animada, en efecto, los encajes, las cintas, los botones, que coincidan exactamente en el tono de color con el del traje, no serán visibles, con lo cual resulta que tanto daría ponerlos como no ponerlos. Ocurre aquí, en cierto modo, como con las fotografías que se hacen las *«sportswomen»* en un paisaje nevado y vistiendo jersey y falda blancos, o sea, que la falda y el jersey se confunden con el fondo del paisaje, y sólo la cabeza resalta.

De este modo, los encajes, las cintas, los botones que han de adornar la toaleta de una actriz cinematográfica, deben elegirse de un tono algo más acentuado que el del vestido mismo. Por ejemplo, si ese vestido es amarillo claro, quedará blanco en la película, y los adornos deben ser de un amarillo más acentuado de tono, con lo que se habrá logrado que destaquen de una manera discreta.

Claro es que puede darse el caso de que sea necesario un contraste más fuerte, o, si no necesario, posible al menos, y el modo de lograrlo, no es preciso así que lo digamos, consiste en combinar colores claros con oscuros, siendo preferentemente los oscuros los de los adornos.

LA ELECCION DE LAS TELAS

No se puede prever ni detallar, cuando como nosotros hacemos se generaliza, lo que en cada caso puede resultar más indicado. Pero así como decimos que, cuando las circunstancias no imponen otro color, el que produce mejores efectos es el gris, así también decimos que las telas más indicadas para los tra-

jes femeninos son la seda y el terciopelo. Uno y otra, efectivamente, dan en la película unas aguas o reflejos que son del mejor tono, y producen una sensación de elegancia insuperable.

Para los trajes masculinos, en orden a los cuales apenas si puede recomendarse sino la misma sobriedad, que constituye la elegancia en la vida ordinaria, hay que tener también en cuenta lo que dan los colores en la película, sobre todo en aquellos en cuya urdimbre entran colores que se reproducen mal o dan simplemente negros. Cuanto a lo que anima el tono oscuro de un traje, la pequeña parte del pañuelo claro que se deja ver en el bolsillo superior y otros detalles, sobre los que pensamos volver en otro capítulo, podemos decir que más

que de la indumentaria misma, depende de la educación estética del presunto actor, de su sentido de la elegancia, y si la máquina no le ha rechazado en la primera prueba, ello indicará, en todo caso, que, consciente o inconscientemente, posee ese sentido, al que, en el extremo que nos ocupa, como en tantos otros, hay que dejar producirse según sus propias inspiraciones.

En todas estas cuestiones suele fundirse el criterio experto del director de escena con el gusto de los actores célebres, mimados y protegidos por las grandes compañías.

Hay actores y actrices que tienen verdaderas condiciones para dirigir sus propias películas, y ellos mismos eligen la mayoría de los elementos decorativos que intervienen en ellas.

¿Qué es una empresa cinematográfica?

Las películas, antes de ser proyectadas al público, tienen que sufrir mil peripecias, mil incidentes y mil combinaciones de

Ofrecemos a nuestros lectores una fotografía de raro valor de actualidad.

Los directores de una gran



indole técnico, artístico y financiero.

Una compañía productora de películas necesita tener como elementos propulsores, cabezas despiertas, voluntades férreas y expertos financieros.

La industria cinematográfica es la segunda en importancia de América del Norte, con lo que podremos tener una idea aproximada de los millones que anualmente serán movidos, como palanca de Arquímedes, para arrojar al mundo ese chorro de escenas filmadas, base del entretenimiento y pasatiempo de la generación de nuestro siglo.

compañía productora americana, «La Universal», se hallan reunidos ante la lustrosa mesa, sobre la que se reflejan, acaso, las mil inquietudes ambiciosas de las imaginaciones reunidas y vinculadas por el mismo fin: hacer dinero a costa de divertir al mundo.

¿Qué día conseguiremos en España reunir en un lazo de inteligencias y voluntades, el valor intelectual de un grupo de hombres semejante?

¿Qué día será tomada en serio en nuestro desgraciado país la industria cinematográfica nacional?

El arte en el cinematógrafo

Para los que dicen que el arte puro y la cinematografía están reñidos, ofrecemos esta escena de una emoción visual hermosa.

Si las modernas corrientes artísticas van en busca de la naturaleza, ¿qué mejor y más fiel intérprete que el cinematógrafo,

nos recuerdan aquellas siluetas velazqueñas que con el nombre de «Las Fraguas de Vulcano» immortalizaron una producción pictórica.

El cinematógrafo no es sólo gesto y acción, es también arte y sentimiento, y todas las más

¿Y cuál será en lo porvenir la actividad cinematográfica en las especulaciones puramente artísticas?

La acción debe ser progresiva porque el tema y los elementos a desarrollar son múltiples.

Entre las fundamentales trans-



arrancando de la vida rasgos de insuperables riquezas estéticas y proyectándolos en el lienzo blanco con el mayor verismo?

Lo que no se debe olvidar es que el cinematógrafo requiere espíritus de selección para depurar escenas y combinar contrastes y hacer surgir ante nosotros la fuente de la belleza.

Esta escena cinematográfica, arrancada de una producción representativa de uno de los últimos triunfos, nos prueba lo que el espíritu artístico de un técnico director de escena puede conseguir.

Los hombres, contraídos los músculos en el esfuerzo del trabajo, cerca del fuego abrasador,

bellas emociones pueden hallar en él el más ajustado marco. Los que detentan al cinematógrafo juzgándolo de arte muerto, no se han tomado, sin duda alguna, el trabajo de depurar algunas visiones, algunas perspectivas que nos ofrecen muchas de sus escenas.

En cuestiones de gusto y estética el campo de acción es enorme a desarrollar en el cinematógrafo.

Ya muchas compañías productoras refinan sus obras con pasajes y perspectivas técnicamente meditados, que nos dan las mismas emociones artísticas de un bello cuadro o una hermosa escultura.

formaciones y evoluciones de la cinematografía se hallan, precisamente, el estudio de una más constante y depurada fiscalización estética. En paisaje, lo conseguido en el cinematógrafo es maravilloso, siendo algunas películas verdaderas joyas.

Ya algunas casas alemanas ensayan corrientes ultramodernas en cinematografía, que pudiéramos denominar «futurismo cinematográfico» y de las que ya hemos visto y saboreado algunos afortunados ensayos en nuestro país.

El cinematógrafo no es un arte muerto. Vibra y tiene todas las palpitations de la vida candidamente moderna.

De aquí y De allá

Información absolutamente inédita en España

La nueva película del perverso Stroheim

Me Teage será el título inglés de la próxima película que hará Stroheim.

Como recordarán nuestros lectores, Stroheim hace verdaderas creaciones en papeles de películas, y además es un espíritu hábil en el negocio de producirlas.

Me Teage, el título de la próxima película, es una historia escrita por el novelista Frank Norris.

El argumento es una honda tragedia en la que hay dos asesinatos. Un verdadero manjar para los que les gustan las cosas fuertes.

También hacen pasteles

No pienses mal, lector amado. Son otros pasteles. No nos referimos ni queremos decir que los grandes actores hagan hermosas producciones, pero también hacen pasteles... de vez en vez, aunque no diríamos ninguna botaratada, sino que estos mismos grandes actores se dedican, en ratos perdidos, a confeccionar pasteles reales y verdícos y otros manjares y condimentos.

Por ejemplo: Charles Cha-

plin, Charlot o Carlitos, sabe hacer unos bee-steaks capaces de abrir el apetito a un agonizante. Douglas Fairbanks confecciona una torta, con marca registrada, con la que se chupan los dedos sus amigos en días de fiesta. Harold Lloyd sabe el secreto de un pastel de limón, maravilloso, y Richard Barthelmen arregla una sublime confitura de uvas, orgullo de propios y envidia de extraños.

Y ved cómo queda explicada la parábola de los pasteles...

Douglas se disputa consigo mismo

Elton Thomas es, según unos, el autor del argumento de la película *Robin Hood*, que tan traída y llevada está siendo.

Según otros, el verdadero autor del argumento de *Robin Hood* es Douglas Fairbanks, y en esta disputa se hallan muchas gentes que siguen con delectación los detalles y percalces de toda nueva película.

Pero he aquí que de pronto se viene a averiguar que Elton Thomas, el presumido autor de *Robin Hood*, no es, ni más ni menos, que el mismísimo Douglas Fairbanks.

Douglas ha tenido el humoris-

mo de inventar este «truco» para embromar a sus amigos y admiradores, pues Elton Thomas no pasa de ser un pseudónimo del propio Douglas Fairbanks.

La verdad sobre *Robin Hood* es que Douglas no es el único autor: ha tenido un colaborador valiosísimo en su propio director de escena, el experto Allan Dwan, quien, junto con Fairbanks es el padre de la criatura...

Rejuvenece en el cinematógrafo

Bryant Wash es un actor que debe al cinematógrafo el haber-arte de escena a interpretar pañado de años.

Bryant Wash, cuando tenía veinte años, se dedicaba en su arte de escena a interpretar papeles de carácter, mientras que hoy, bastante más avanzado de edad, lo especializan en papeles de veinte años.

Es una delicia ser actor.

Rogamos a cuantos periódicos y revistas copien nuestras informaciones, se sirvan indicar la procedencia.

Repertorio M. de Miguel

La aristocracia del Film

La Ciudad Sagrada

Oficinas y Sala de proyección:
Consejo Ciento, 294, entrel.º

Teléfono 5102-A
Barcelona

La película más
cara del mundo

Desde América

Las mil hijas de Sennett

Es un sabio endiabladamente ingenuo, persigue en la fauna y flora las más preciosas y raras dadas del arte de abusar y reunirlas. Es el arte de la madre naturaleza, y en

la de los fracasados, en la de los que triunfan con envidias o con claudicaciones, el jilguero argentino de las mil hijas de Sennett es como el lentivo de las penas o como el concierto de las alegrías, que repiten a todos, optimistas:

— ¡Vivid, vivid! ¡La vida es corta! ¡Cada instante perdido jamás torna! ¡Reíd, reíd a coro! ¡Sólo la alegría, la risa puesta al servicio del amor y de la justicia, son dignas de ser vividas!

Y presentimos que tienen razón las mil hijas de Sennett, y que esos caballeros censores que prohíben, aterrados, un gesto picaresco de una muchacha alegre, con la misma facilidad con que permiten un fraude oficioso a un trust neoyorquino, terminarán por convencerse que los tiempos cambian, y con los tiempos las cosas, y lo verdaderamente inmoral reside más en las



un coleccionista de maravillas y de ingeniosidades; espíritu hecho carne del alma americana.

Y, además de esto, es Sennett el enemigo a sangre y fuego, sin tregua ni cuartel, de los excelentes señores censores de la república de los trusts.

He aquí lo que pasa. Sennett idea travesuras cinematográficas en las que surgen beldades recónditas y picarescos donaires femeninos. Y América ríe satisfecha de las travesuras de Sennett, el genio hábil y tentador.

Pero automáticamente se levanta un vocerío de alarma entre la gente bien de Washington. Las películas de Mack son audaces; sus escenas, de tenebrosas inquietudes. Hay que cortarles los vuelos. Y ved cómo surgen las tijeras inquisitoriales, y las creaciones del célebre director son perseguidas, acosadas, martirizadas por los sabuesos del otro Sam...

Mack es, a pesar de todo, un hombre triunfador y padre adoptivo de las que se llaman jocosamente las mil hijas de Sennett; educación artística refinadamente cultivada, añora la perfección, el ritmo y el contraste. Lo hermoso es bello para Mack, y también lo ágil y lo alegre y lo feo es bello.

Sennett, como un botánico ca-

tre estas dadas, como flores de pétalos maravillosos, están sus hijas; las mil hijas de Sennett.

Son alegres, optimistas, bullicio-



sas. Vestidas con sus trajes de baño semejan mariposas que llevan en sus alas el oro del amor y de la vida. Sus sonrisas, sus posturas de una discreta audacia que no pasan jamás de los límites de lo picaresco, su elegancia, son la alegría de los estudiosos. Y en las horas de contrariedad y de inquietudes; en

injusticias de Estrado que en las travesuras juveniles.

Y, si no, que lo digan los pozos petrolíferos de los Estados Unidos (un poco desunidos) del vecino México.

Juan Auro

¿De quién son estos ojos?



NÚMERO 1

Si los ojos son el espejo del alma, adivina, lector, a qué alma pertenecen los que tienes ante ti.

La cosa no es muy difícil para el avisado aficionado a los temas de cinematografía.

Esas mismas pupilas, vistas como por un antifaz, pertenecen a personas conocidísimas de la maravillosa vida del cine.

Seguramente, lector, las habrás tenido ante ti, reflejando todas las inquietudes de que es capaz la complicada vida humana.

Conocer a una persona por los ojos no es difícil para el que



NÚMERO 2

sabe «mirar» y «ver» en la existencia.

Los que observan lo existente como algo atrayentemente subjetivo; los que ven en una mujer y en un hombre algo más de un trozo de barro modelado en carne; los «avisados», en fin, conocerán pronto a los dueños de esas pupilas y de esas miradas.

BASES DEL CONCURSO

1.ª Las respuestas deben ser hechas indicando separadamente el número de cada fotografía y el nombre supuesto de quien pertenecen los ojos.

2.ª El plazo de admisión vence en el término de un mes, a partir de hoy.

3.ª Las comunicaciones deben ser enviadas a nuestro Apartado de Correos núm. 925, indicando de un modo claro el nombre del concursante y haciendo constar en el sobre la palabra «Concurso».

4.ª Para optar a los premios es necesario que los nombres de los actores cinematográficos a que pertenecen los ojos fotografiados correspondan efectivamente todos ellos a las personas reales.

PREMIOS

CINE POPULAR dará a los que acierten los nombres deseados:



NÚMERO 3

1.º Un premio de 150 pesetas.

2.º Dos premios de 50 pesetas.

3.º Dos premios de 25 pesetas.

4.º 20 colecciones de postales de las figuras más célebres del cinematógrafo.

Nota: Para el reparto de premios entre los favorecidos se hará un sorteo entre los que acierten los nombres pedidos, y serán comunicados en CINE POPULAR los afortunados.



NÚMERO 4

Boletín de Concurso

¿De quién son estos ojos?

Fotografía núm. 1 — Son de.....

 " " 2 — " ".....

 " " 3 — " ".....

 " " 4 — " ".....

Nombre y apellidos del concursante

Población

Fecha de de 1921

FIRMA,

Crónica de Madrid

La artista Alla Nazimova es verdaderamente una actriz que posee un arte personal en absoluto y en gran manera desconcertante. ¿Es realmente una gran actriz? Acaso pudiéramos reparar en dar una respuesta afirmativa, y no obstante las cintas que interpreta son tan originales, tan «suyas», que atraen al público con la sugestión de lo exótico.

En Madrid, que como hemos repetido, no cuenta con público esclavo de tal ni cual estrella y en el que los «ases» no cautivan por sí sino por el medio en que se presentan, Alla Nazimova ha logrado tener su público. Las modistillas la prefieren a todas las artistas americanas, tan parecidas en su trabajo, y a las italianas, tan artísticamente falsas. Ello explica el por qué el Real Cinema y el Príncipe Alfonso se ven estos días llenos de público femenino, atraído por la nerviosidad de la artista eslava que no es joven, ni bonita, ni genial, y no obstante consigue lo que una Mary Picford no con-

sigue a veces: cautivar al público madrileño.

El *corazón de una niña* se titula el film que la Nazimova interpreta. Se trata de un argumento algo cursi, sobado, poco abundante en efectos de relieve, pero que ofrece a la actriz campo abonado para desarrollar sus facultades.

Con esta cinta y la serie *Parissette*, que gusta mucho, tiene la empresa Sagarra los llenos asegurados por una temporada. Que ya es un triunfo en Madrid, donde todas las empresas se quejan de perder dinero.

El Cinema España y el Salón Doré se defienden con las cintas cómicas, su especialidad, y la producción nacional *Las víctimas del odio*. Esta no resiste la comparación con la cinta *Flor de España*, que se da en el Royalty, original el argumento del reverendo Granada, novel comediógrafo, autor del célebre *Niño de oro*, que ha rebasado la centena en la Comedia. Trátase de un argumento simple, sencillo, sin grandes complicaciones psi-

cológicas, muy humano, pero repleto de sentimiento y de verismo. La intérprete de esta película, que constituye un loable esfuerzo de la producción nacional, es Elina Cortesina, hermosa mujer, de arrogante figura y grandes cualidades fotogénicas, que no tiene otro defecto que no ser artista de cine. Le falta emotividad, ingenuidad, recordando su trabajo al, ya poco del gusto del público, de la Menichelli o la Almirante Manzini.

La película gustó y seguramente correrá España entera en viaje triunfal. Lo que no nos atrevemos a afirmar, y ello es lo que daría la prueba de la viabilidad de una cinta, es que vaya al extranjero y se imponga.

Sabemos que la «Atlántida» prepara grandes novedades y que la hermosa artista Cándida Suárez será una de sus futuras estrellas.

Octavio

Si quiere usted informarse de todo lo nuevo en cinematógrafo, compre CINE POPULAR

MUEBLES
AMERICANOS
PARA
DESPACHO

Casa LUIS LLOBET

Encargado antiguo de la venta y demás de la casa Jaime Boms y Suc. Ochoa
418, Cortes Catalanas, 418 (cerca las Arenas)

PISO COMPLETO

	Ptas.
1 paraguero grana con una luna biselada ovalada y mayólica	840
2 banquetas grana, asiento tapizado	85
1 armario grana con 2 lunas biseladas	600
1 cama grana matrimonio (juego)	225
1 somier matrimonio, americano (8 piezas), patentado	40
1 tocador con tres lunas biseladas (juego)	200
2 mesitas noche con mármol en el interior y mármol color énfitea y etager	160
2 sillas, asiento tapizado con moaré	100
1 sofá ecón caoba con luna, dos sillones y seis sillas tapizadas con seda	1.500
1 bufet roble con luna biselada	
1 trinchante roble	
1 mesa roble automática	900
6 sillas roble, asiento y respaldo tapizados con pana, o imitación piel	

Puertas 4.180

Fundas, cortinajes, estores, etc., etc.	
1 paraguero roble ahumado con luna biselada (modelo exclusivo de la casa), estilo Renacimiento	2.500
2 banquetas roble ahumado con cojines de seda	
1 sofá, dos sillones y seis sillas, mesa de centro y vitrina (dorada) estilo Luis XVI con rica tapicería	6.000
1 dormitorio caoba, tres cuerpos (estilo Luis XVI) con espejo, cortinas y tapices	4.500
Comedor caoba, estilo francés o Rayana con caja y reloj	7.500
Despacho (estilo Renacimiento) con un sillón y cuatro sillas	1.200

Piso Puertas 22.200

Interesantísima advertencia: En esta casa no pagareis lujo ninguno

FACILIDADES EN EL PAGO

Las películas preferidas

Con el título que antecede a estas líneas me encargó el director de la notable y popular revista *La pantalla por dentro*, la cual se honra enormemente con contarme en su distinguida redacción, que hiciese una encuesta entre los concurrentes al Cine Cosmopolita Nacional, y yo, ni corto ni perezoso, me dirigí al mismo, dispuesto, carnet en mano, como corresponde a un perfecto reporter, a cumplir mi delicadísima misión con el tacto de que he venido dando tantas pruebas. La tarea no fué nada fácil. En el momento en que entré en el local se proyectaba el episodio 192 de la serie *El recuerdo del porvenir*, y los espectadores, intrigados en saber si el detective conseguiría escapar de la jaula de hierro en que gemía, acogieron mis preguntas con el expresivo «¡Váyase a la porra!» y «Váyase usted al cuerno!»

Pero el deber es ante todo y esclavo de éste insistí con pesadez verdaderamente parasitaria. He ahí el resultado de mi brillante información, que debe encabezarse con la pregunta solemne y trascendental: «¿Qué

clase de películas prefiere usted?»

Un maleante. — Las cómicas americanas, porque en ellas se pone en ridículo a la policía.

Un joven. — Las más largas, porque permiten más palique con mi novia.

Una joven. — Las más largas, etc., etc. *Idem, ídem.*

La vieja que la acompaña. — Las más largas, porque... duermo más rato.

Una romántica. — Las de la Bertini. ¡Ay!

Un snob. — Las americanas, porque se ve cómo visten en Nueva York los pollos «bien».

Una modista. — Las de Douglas, por su sonrisa y su fuerza.

Otra modista. — Lo mismo que la anterior.

Un guardia. — Las policíacas. Uno siempre aprende.

Otro guardia. — (Este me envió a freír espárragos. No es urbano.)

Un comandante retirado. — La Revista Pathé, porque es real y verídica.

Un viejo. — Cualquiera. Depende de la vecindad.

Una equívoca. — (Coincide con el anterior).

Una niñera. — Las de risa, porque se parte una.

La niña. — La última, Menuda lata.

No copio las 1264 que me restan para no abusar de la benevolencia de los lectores. Pero, para su satisfacción he de decirles que el Director me ha doblado el sueldo.

Antes, no ganaba nada.

Raul Venegas



SUMURUM

Programa Chasa

La casa «Chasa» marcha a toda velocidad hacia un puesto envidiable en el mercado de producción cinematográfica. Hace muy pocos días obtuvo un éxito grande, de los que no se olvidan, con la magnífica película *Lucrecia Borgia*, y antes de que haya decaído en nosotros el momento de profunda emoción artística que tal obra nos produjo, nos presenta una nueva producción, irreprochable en técnica, en asunto, en suntuosidad y en esplendor: *Sumurum*.

Y como nada podía desmerecer en ella, la protagonista ha sido encarnada por la genial y bellísima artista Pola Negri, para quien nunca podríamos tener nosotros elogios mayores, aunque siempre justos, que los tributados por nuestro público a tan bellísima y verdadera estrella de la escena muda.

Pola Negri es ya una consagrada, su arte está bien cimentado por el éxito, pero sin temor a equivocarnos podemos asegurar que en *Sumurum* la gentilísima artista alemana superase a sí misma.

La nueva película de la casa «Chasa» a que nos referimos motivó una clásica y delicada leyenda del antiguo Oriente, y en toda esta producción preside un buen gusto y una esplendor insuperable. Fué pasada en prueba extraordinaria el viernes día 9 en el salón Kursaal, y otra vez diremos, porque la película lo merece, que su presentación fué un éxito completo, rotundo, definitivo.

Reciba la casa «Chasa» nuestra sincera felicitación.



Emil Jannings, intérprete de «Otello o el moro de Venecia»

LA MUJER DEL FARAÓN

ha sido el éxito más formidable de público que haya alcanzado película alguna

LA TUMBA INDIA

por su interés y grandiosidad, será la única producción que dignamente se le pueda comparar

TODOS LOS DIAS EN
PATHÉ CINEMA

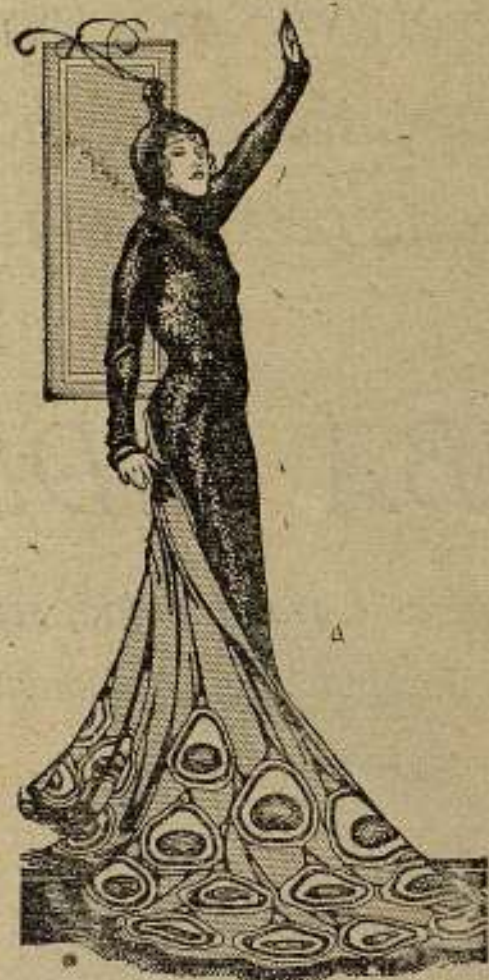
Vilaseca y Ledesma, S. A.

“PROGRAMA
CAPITOLIO”

Sólo Super-producciones

S. HUGUET

Provenza, 242
BARCELONA



MAE MURRAY

la célebre artista Norte-
americana que ha llegado
a la meta del arte cinemato-
gráfico con su portentosa
creación

Cleo la francesita



MAE MURRAY la simpática mariposa americana, como la distingue su público favorito tendrá forzosamente que aceptar un nuevo bautizo impuesto por la voluntad del público y ya sabemos que cuando el público quiere una cosa... En los Estados Unidos, Francia e Inglaterra, se la conoce ya con el nombre de CLEO, la divina CLEO. Y hay quien dice que otra «CLEO» famosa y conocida en todo el mundo, ha sentido la mordida de los celos y ha entablado un pleito alegando que en la famosa creación de MAE MURRAY, titulada

CLEO LA FRANCESITA

hay mucho de su vida privada. Lo cierto es que la película, de una presentación estupenda, está obteniendo un éxito arrebatador y por su aspecto simpático y enaltecedor del bello sexo las mujeres de todo el mundo le han mostrado su adhesión y la buena sociedad parisién aprovechando la estancia en París de Mae Murray ha celebrado en su honor una de sus fiestas más suntuosas. Sabemos que la firma S. HUGUET que trajo a España Los CUATRO

JINETES DEL APOCALIP-
SIS, tiene la exclusiva de CLEO LA FRANCESITA ¿Cuándo y en qué Cine nos la dará a conocer?

El Programa VILAS ECA Y LEDESMA

Argumentos de las películas que semanalmente se estrenan en el aristocrático PATHÉ-CINEMA

Judith

Interesante cine drama en cinco actos, marca «Pathé»

El conde de Arnoure, caballero de carácter violento e impulsivo, es víctima de una campaña del periódico *El Justiciero*, que ha puesto en duda su nobleza. Ciertas cartas que posee el director del diario, podrán probar que esta nobleza de último cuño, sería desmentida a la menor discusión y que el conde sólo puede ostentar el plebeyo apellido de Legros y no el aristocrático de Arnoure.

El conde va al periódico y amenaza al director Turinier diciéndole que le matará si no le entrega las cartas. La condesa, en su deseo de evitar un disgusto entre los dos hombres, llama por teléfono al director de *El Justiciero* y consigue de él que la ofrezca devolver las cartas a la mañana siguiente a su marido.

Pero al día siguiente Turinier es hallado asesinado después de la visita del conde, al que se encuentra junto al moribundo. Las últimas palabras de éste son: ¡Judith! ¡Judith! ¡Judith!

Judith es el nombre de la condesa de Arnoure.

La señora Arnoure confía la defensa de su marido a Cristóbal Rosés, que en otro tiempo aspiró a su mano.

¡Judith!... Rosés piensa que este nombre es la clave del misterio. Pero cómo sospechar de aquella mujer a la que él amó, a la que ama todavía y cuya virtud le parece libre de todo ataque!

Las averiguaciones a que se entrega le llevan a concebir sospechas sobre otras personas. Dicolle, redactor jefe de *El Justiciero*, su mujer Gina y Maroux, secretario de Turinier.

Rosés, que conoce el hipnotismo, comprueba que Gina es un «medium» y entonces él, a presencia de un testigo, obtiene de ella detalles concretos.

Dicolle fué el que asesinó; pero, ¿con qué objeto?

Rosés, partiendo de una indicación hecha por Gina durante su sueño hipnótico, encuentra a un



Una escena de la sensacional película «Judith»

individuo, jugador de ventaja, quien tuvo ocasión de coger con las manos en la mesa a Dicolle y a Maroux, en ocasión de que hacían trampas en el juego a Turinier.

Este no les denunció; pero les hizo declarar bajo su firma su culpabilidad y así los tenía incondicionalmente a sus órdenes, y tanto Dicolle como Maroux espiaban el momento de destruir aquella prueba.

Ellos se creen libres al fin y se preparan a poner en práctica cualquier otra combinación provechosa, cuando Rosés los desentramara y provoca, muy hábilmente, la confesión, por parte de Gina, de que ellos son los culpables.

Mas, ¿por qué pronunció Turinier el nombre de Judith antes de expirar?

Judith, el nombre de la mujer adorada, es un símbolo y cuando Turinier lo evoca, lo hace por recordar a sus colaboradores el secreto que les liga a él.

El conde de Arnoure, libre, después del calvario sufrido, agravado por la suposición de que la reputación de su mujer ha estado un momento en entredicho, regresa,

lleno de profunda alegría y de felicidad, a su casa, a salvo de toda amenaza.

FIN

Estrella

Comedia de intensa emoción en cinco actos, edición «Pathé»

Estrella Chenut es descendiente de los Fincel, una familia de leñadores en la que la influencia de la raza se traduce en deseos caprichosos y convulsiones terribles.

A la muerte de su madre, Estrella es recogida por el señor de Rouvre, que profesa a la joven un cariño paternal.

Este bondadoso señor adopta la decisión de prohibir legalmente a la muchacha, y hace las gestiones necesarias cerca de su amigo el notario Dumesnil.

La muerte inesperada del señor de Rouvre, en un accidente ferroviario, impide la realización de su propósito.



Una escena de la sensacional película «Judith»

Estrella, ante la rapacidad y las ambiciones de los herederos de su bienhechor, se ve obligada a abandonar aquella casa, en la que ha pasado una infancia dichosa.

Es recogida por las hermanas de su madre, de las cuales, la mayor está encargada de la Estafeta postal en un pueblecillo del Mediodía.

Bien contra su voluntad, Estrella se acostumbra con la monotonía de la vida claustral que se hace en la localidad y ve caer sobre ella el malhumor de la más joven de sus dos tías, celosa por los halagos que tributa a la muchacha el maestro del pueblo, al que la buena jamona considera como su prometido.

Cegada por el odio, su tía, aprovechando el sueño de la sobrina, le corta su hermosa mata de pelo.

Desesperada ante la enemiga de sus tías, adopta la resolución de marcharse en busca de su tío, el anciano Dionisio Fincel, quien, no obstante sus muchos años, ejerce aún su oficio de leñador en uno de los bosques vecinos.

Estrella, desorientada por la oscuridad de la noche, cae por un terraplén de donde la saca un buen muchacho llamado Justino, quien a su llegada a aquellas tierras la condujo a casa de sus tías. Este joven es un carbonero a cuyo cir-

condado están las piras ardientes. Justino la lleva a casa del viejo Fincel.

Una nueva existencia da principio para la joven, que se transforma en una campesina rápidamente.

Dionisio Fincel ve con buenos ojos las asiduidades del bondadoso Justino para con la pequeña; pero Estrella, que conserva su alma rebelde, responde desdenosamente a la proposición de matrimonio que aquél le hace.

El azar de un encuentro con Pablo de la Morandiere, un pintor novel que ha disipado parte de su patrimonio y que va de excursión todos los días por el bosque, no le es insensible a Estrella, que al cabo es conquistada por las tiernas palabras y las bellas promesas del joven artista.

El desengaño no se hace esperar. La joven, abandonada por el seductor, se consume de un mal que no quiere revelar.

Y muere llevándose el secreto de su amor perdido, y mientras el viejo Fincel se desespera, Justino, llevado de un amor grande y sincero, que guarda en su pecho, deposita flores sobre la tumba de la que no olvidará jamás.

FIN

Mimi Trottin

Novela de amor, en seis actos, original de Marcelo Nadaud

Mimi Trottin es una encantadora obrera de modista de la Plaza Vendôme. Un día, al ir al taller, encuentra a Luis Chausson, llamado «Filete», tipógrafo, que trabaja en la calle de Croissant. Entre ellos se entabla una tierna amistad que dura todo el verano. Por Nochebuena «Filete» invita a «Quinito» a cenar con él y con su novia.

Al pasar por el restaurant Maxim's se paran a contemplar a los que llegan a pasar la noche en aquel establecimiento de lujo. Cuál no será la sorpresa de aquellos jóvenes al ver a «Quinito» pararse ante una elegante dama y gritar: «¡Mamá!»

«Quinito», en efecto, es hijo de familia al que su amor a la poesía y a la vida bohemia y su desdén a la carrera de ingeniero, a la que le destina su padre, le han hecho huir y abandonar su casa.

Y he aquí que el padre Noel viene a visitar, en la persona del tío Daniel, un vejete de corazón de oro, que ha seguido a su sobrino, proveyéndose de paso de champagne y de otras menudencias y que se levanta sin ningún reparo a cenar con los jóvenes, sorprendidos, pero contentos.

El tío Daniel, atento a los deseos de la condesa de Marnay, la madre de «Quinito», ha venido para ver de restituir a su hogar al hijo pródigo.

El conde Marnay dirige una importante empresa industrial de automóviles y sin duda «Filete» y Mimi podrían, si quieren, encontrar un buen empleo en las oficinas.

Seducidos por esta perspectiva, los dos jóvenes aconsejan a «Quinito» que siga los consejos

de su tío y terminan por vencer su resistencia.

«Filete», que es ambicioso, sueña con un brillante porvenir. Desgraciadamente la tentativa de reconciliación entre el padre y el hijo fracasan. «Quinito» renuncia a soportar la tiranía de su padre y va a refugiarse en ca-

sacrificado su amor a su ambición y ha marchado en busca de fortuna.

Reanimada Mimi por los cuidados de «Quinito», vuelve a la realidad con la vida. Su amor a «Filete» no debe tener muy hon-das raíces por cuanto «Quinito» la consuela bien pronto.

unas carreras que se van a celebrar en fecha próxima, o la boda de «Quinito» con alguna rica heredera.

El día de la carrera, un accidente desgraciado, del que es víctima el chofer, en plena lucha, aleja toda esperanza de triunfo. Pero «Quinito» salta



Una escena de la sensacional película «La amordazada»

sa de su tío Daniel, al que confía un secreto. El debe partir, alejarse, porque está enamorado de Mimi. Su tío Daniel le despide y le facilita algún dinero que «Quinito» se propone repartir generosamente con sus amigos «Filete» y Mimi.

Se halla decidido a marcharse sin despedirse de Mimi, pero ¿y si la carta se pierde? Decide llevarla él mismo. La echará por debajo de la puerta, y al ir a hacerlo se apercebe de que por debajo de la puerta sale humo. Unos cuantos golpes violentos y cede la puerta; abre las ventanas y ve a Mimi tendida sobre el lecho sin conocimiento, mientras un brasero mal encendido despide sus vapores mortíferos.

Entre las manos crispadas de la joven ve una carta por la que se entera de los motivos de aquella extrema resolución. «Filete», temiendo la miseria, ha

La intervención del tío Daniel ha tenido por dichoso resultado reconciliar al conde de Marnay con su hijo y que éste redoble su interés por cuanto se relaciona con la fábrica, en cuyo despacho ha entrado Mimi de dactilógrafa.

«Filete» está camino de hacer fortuna y decide reanudar su pasado y sabe que «Quinito» le ha reemplazado en el corazón de Mimi. Furioso promete vengarse. Sabe que el negocio de automóviles de Marnay atraviesa unos instantes muy críticos y se decide a reunir todos los créditos pendientes a fin de arruinar a su rival. El negocio, en efecto, marcha mal. Sólo le puede salvar de la ruina una victoria: el triunfo de la marca Marnay en

sobre el auto y gracias a su esfuerzo y a una circunstancia favorable, alcanza la victoria.

Después de la carrera, la familia se reúne en el despacho del conde de Marnay. Este llama a la mecanógrafa y la dicta seriamente, mientras ella, sin poder ocultar la emoción, escribe:

«Los condes de Marnay tienen el honor de participar a usted el próximo enlace de su hijo Joaquín con la señorita... Mimi Trotin.

Nunca es tarde si la dicha es buena. «Filete», desarmado por el amor de los dos jóvenes, renuncia a su venganza y busca en una vida frívola de placer el olvido de la dicha que no ha sabido alcanzar, y eso que ha pasado por su puerta.

FIN DE LOS ARGUMENTOS PATHE CINEMA

La muchacha de Piccadilly

por LYA MARA

Un anuncio originalísimo llama la atención de los habituales concurrentes a los espectáculos londinenses. El nombre de Gaby Flint se va popularizando de día en día y el gracioso couplet titulado «La Muchacha de Piccadilly» es el canto de moda en comercios, talleres y salones del «five o'clock tea». En esta ocasión la nota popular no salió de «Pavilion», «Alhambra» o «Hippodrome», sino del «Satten Moppe», reducido teatrillo enclavado no lejos de Piccadilly Street. A oír y admirar «La Muchacha de Piccadilly» va todo el que en Londres gusta de las diversiones frívolas y por esta razón está el «Satten Moppe» lleno de bote en bote todas las noches. El milagro es obra de la graciosa Gaby Flint. Esta y sus tres compañeros, Grand, el director; Miggs, el clown, y el hércules Tiki-Miki, están realizando un negocio soberbio.

Cierta noche uno de los más constantes concurrentes al espectáculo, Lord Gilbert Lorrain, en unión de unos amigos invita a Gaby a una cena íntima en uno



Lya Mara

de los cercanos restaurantes. Durante la misma, así como en el trayecto del café a la casa de Gaby, tiene el noble ocasión de convenirse de que la muchacha de Piccadilly es irreductible, siendo inútiles sus tentativas para seducirla. El noble Gilbert, convencido de eso, amando apasionadamente a Gaby, se casa con ella.

Casados como Dios manda, Gilbert y Gaby visitan al Duque de Winchester, tío de Gilbert. El Duque recibe bien a los novios y queda prendado de su angelical sobrina. No así la reciben la hermana del Duque y su tío Lord Ferry. La convicción de que Gilbert y Gaby han de heredar los millones que supone el patrimonio de los Win-

chester, mueve las ambiciones de los parientes despechados, hasta el punto de que Lord Ferry, secundado por Lady Fairfax, una amiga íntima de la familia, concibe un siniestro plan para desacreditar a Gaby a los ojos del Duque. En efecto, el collar de perlas de los Winchester, preciado recuerdo de la familia y joya de gran valor, desaparece. Lady Fairfax supo quitárselo astutamente a la hermana del Duque y con más astucia consigue que recalgan las sospechas sobre Gaby. Esta, que en el poco tiempo que habita el palacio, sabe de dónde parten todas las calumnias y las insidias en que se ve constantemente envuelta, a pesar de contar con el apoyo del Duque que reconoce su inocencia, decide abandonar el palacio y no volver a él sin la joya desaparecida.

Gaby busca el apoyo de sus compañeros de larándula y sale de Londres con Miggs y Tiki-Miki. Convenientemente ataviados siguen la pista de Ferry, que se dirige a París primero y luego a Amsterdam con el propósito de vender el collar robado a un mercader por la suma de cien mil francos. La inteligencia y el valor de Gaby se manifiestan en mil distintas ocasiones en las que Miggs y Tiki han de poner en práctica sus dotes y habilidades.

(Concluirá)

PROXIMAMENTE

Chiquilín

PROCINE, S. A.



NOTICIA

Charles
el auténtico

==== en

“PROGRAMA

Las mejores producciones del inimitable
pertenecen exclusivamente

LOS ASES
DE LAS
PELICULAS
COMICAS

Harold Lloyd y

SENSACIONAL

CHAPLIN
CHARLOT

el =====

“VERDAGUER”

mímico, creador de un género único,
al “Programa Verdaguer”

Charles Chaplín

PERTENECEN
AL
“PROGRAMA
VERDAGUER”

Consultorio íntimo

PREGUNTAS

4.—El corazón de la mujer ¿es más sensible que el del hombre?

5.—¿Qué es lo que triunfa más en la vida? ¿La belleza del rostro o la del alma?

6.—¿Cómo haría para conquistar a un joven ausente que, al parecer, no le soy indiferente?

RESPUESTAS

4.—Ni es más ni menos sensible. Lo que posee es una sensibilidad distinta. La mujer tiene un modo de ver y sentir las cosas y las emociones de un modo diferente al hombre.

No es la intensidad, sino la diversidad lo que existe entre unos y otros.

El hombre suele dar a los acontecimientos de su vida una emoción peculiar en él, exactamente igual que la mujer suele impresionarse de modo diverso.

Espiritualmente la mujer no es más fuerte ni más débil que el hombre; lo que es, es eso: una mujer.

5.—Por desgracia, suele triunfar la del rostro. Pero, entendámonos, pues deseamos en estas memorias nuestras manifestarnos con entera sinceridad.

En la mujer, la belleza del rostro triunfa muchas veces sobre la del alma. Entre un rostro vulgar y un alma vulgar, el espíritu superior elige siempre el rostro vulgar, si el alma es hermosa; pero, desgraciadamente, abundan los espíritus mediocres que se deslumbran por el oropel. En general, la belleza perfecta no es siempre fuente de felicidades, y existen atractivos que, sin ser perfectos, encarnan más y

atraen más a nuestros sentimientos.

La belleza del cuerpo llama más a los sentidos que a los sentimientos. La belleza del alma atrae más a los últimos que a los primeros.

El triunfo que pudiéramos decir exterior, se lo suele llevar en la vida la belleza del cuerpo. En cambio, el triunfo sentimental, más sóbido y duradero, se lo lleva casi siempre el alma.

6.—¿Quiere usted conquistar a un joven ausente y cree usted de antemano que no le es indiferente?

Si su ausencia es de distancia, más que de conveniencias, la cosa no es tan fácil, sobre todo si el retorno no es probable.

Busque cerca de él un afecto amigo, que lo sea también de usted. Cultive ese afecto por correspondencia. Procure que la distancia, que todo lo borra, no esfume en la memoria del «deseado» su recuerdo, y espere.

Ante un caso de ausencia, o él ha de ir a ella, o ella prudentemente a él.



Correspondencia

J. Escartín (Barcelona): Perdón, amigo mío. ¡El chiste es muy viejo!... Respecto a la crónica, un poco más cuidada nos hubiera servido. Otra vez será.

P. Fábregas (Barcelona): Sí, señor, puede usted escribir.

R. Martín: De su crónica hablaremos en el número próximo. Respecto a su pregunta, no tenemos confirmación de la noticia y además, no la creemos. Estas falsas

defunciones, como la de Charlot y otras, suelen ser una nueva «reclame».

El fotógrafo (Santander): En el número 100 de esta revista, correspondiente al día 24 de Enero último, publicamos una relación de nombres y domicilios de artistas cinematográficos.

Podemos ofrecerle, al precio de 20 céntimos uno, 125 retratos, en foto postal, de los mejores artistas de la pantalla.

Preguntón (Madrid): Diríjase a la casa «L. Gaumont», en París, y será satisfecha su pregunta.

S. File: Concrete su pregunta, y tendremos mucho gusto en contestarla.

Andalucía: Es muy cierto cuanto dice en su comentario Gómez Carrillo. En cuanto al anuncio guárdese las 25 pesetas. Es un buen consejo.

Dos entusiastas del cine: Wallace Reid ha muerto víctima del alcohol y de la morfina.

Eddie Polo, tiene novia, y muy guapa.

Un aficionado desconocido: Tan desconocido como es usted, nos es la escuela a que se refiere. En Madrid, que sepamos, no hay ninguna.

NOTA: Rogamos a nuestros lectores que al dirigir su correspondencia para esta sección, escriban solamente en el sobre: Apartado número 925, Barcelona.

TALLERES GRÁFICOS COSTA
FONDE DEL ASALTO, 45 - BARCELONA

EL MANUAL
El Artista Cinematográfico
Vale DOS pesetas, en la Facultad Nacional de Arte Cinematográfico. — Preparación de artistas para España y extranjero.
Calle de San Pablo, núm. 10-Barcelona

NOVELA CINEMATOGRAFICA

EL HOMBRE SIN NOMBRE

Precio: 1'50 ptas.

La película que bate el record del interés: Bellísima novela llena de emoción: Gran formato con ilustraciones en papel couché: Esmeradísima redacción: Pedidos acompañados del importe al Apartado de Correos núm. 925

—¿De quién?

—Del mismo Smith. La casa Maulaert me era tan conocida, y tenía yo tal fe en la propiedad de M. William Smith, que no he dudado aceptar ese papel en cambio de una suma que me debía...

—William Smith no ha existido jamás... Es un personaje imaginario.

El vizconde quedó aterrado, pálido como un difunto.

Jaime Ferrand tiró del cordón de la campanilla y dijo al criado:

—Haga pasar a la señora de Orbigny.

El de Saint-Remy comprendió que se le expulsaba y salió confuso y avergonzado, abatido, al tiempo que entraba la madrastra de la marquesa de Harville.

EL TESTAMENTO

La señora de Orbigny era una mujer menuda, rubia, delgada y de ojos azules muy claros, que miraban descaradamente.

—¿Que desea usted de mí, señora? Recíbel la carta que me dirigió últimamente desde Normandía...

—Deseo saber—repuso la señora de Orbigny—si tiene usted noticias del digno doctor Polidori.

—Desde que salí de París no me ha escrito una vez tan sólo...

Conviene hacer notar que ambos interlocutores mentan a sabiendas.

El notario había visto poco antes al doctor Polidori—uno de sus discípulos—y le había propuesto el ir a casa de la familia de Marcial, en Amiéens, para enseñar a Luisa Morel, con el nombre disfrazado de doctor Filaste. Por su parte, la de Orbigny había venido a París con objeto de tener una entrevista secreta con aquel malvado, que vivía oculto bajo el nombre supuesto de César Bradamant.

—Pero dejemos eso—añadió la sagaz señora, cambiando de tono.—La salud de mi marido se debilita por momentos y francamente... teme... siempre está hablando de su testamento...

—Sí, en verdad... Triste resolución la suya... ¿Sabe usted, señora, lo que dice ese testamento?

—¿Cómo quiere usted que lo sepa? Lo que hay es que mi marido, deseando darme una garantía de que a su muerte no me faltará nada, me dice siempre que hablemos de eso: «No te aconsejo que consultes con mi notario, porque podrías creer que me miraba con parcialidad; pero te remito a la decisión de un hombre cuya severa probidad te he oído alabar muchas veces... al señor Jaime Ferrand. Si cre que tu consentimiento compromete tu delicadeza, no hablaremos más del asunto... pero si no, te resignarás.» Admití la proposición del señor de Orbigny, y ahí está por dónde ha venido usted a ser mi árbitro. «Si el señor Ferrand aprueba mi determinación—añadió mi marido,—le enviaré plenos poderes para que tenga en depósito mis rentas y mis créditos, y con eso podrá vivir tranquila cuando yo llegue a faltarte.»

Jamás había sentido tanto como en esta ocasión el señor Ferrand la necesidad de sus notarios. A no ser por ellos, la señora de Orbigny hubiera observado sin duda la mirada ardiente del notario, cuyos ojos se inflamaron al oír la palabra depósito. Sin embargo, repuso con aire torvo:

—Vaya una impertinencia... es la décima vez que me buscan para árbitro y siempre con pretexto de mi probidad... y siempre mi probidad. ¡Harto

a Amiéens a casa de la viuda de Marcial, un asesino que murió guillotinado, para que me hiciesen desaparecer antes que diese a luz. Como consecuencia de tantos sinsabores di a luz a los siete meses, sola en mi habitación, sola con mi dolor y mi vergüenza... Cuando esta mañana vine a ver a mi padre no podía yo imaginarme que se me acusara de infanticidio, puesto que el niño había nacido muerto...

—¿Y el dinero?

—¡Ah! El dinero con que pensaba pagar la deuda de mi padre, ora de Germán, un muchacho de todas prendas, que había vivido en esta misma casa y me amaba en silencio... Germán se había enterado de que iban a proceder a mi padre y me incluyó en una carta la cantidad que necesitaba para pagar la deuda que motivó el procesamiento... ¡Pero, mire usted! ¡Por Dios! ¡Padre! ¡Padre mío! ¿Qué le pasa?

Morel volvió la vista hacia su hija. Su mirada era vaga, sin brillo.

—Debo mil trescientos francos al notario... el precio de la sangre de Luisa. ¡Será preciso que trabaje mucho... mucho... sin parar... caracoles! ¡Pero lo pagaré, lo pagaré!...

—¡Morel, amigo mío! Su hija es inocente. Por Dios, tranquilícese usted.

—Mil trescientos francos—repetía el pobre. Estaba loco.

Abrióse la puerta y entró el comisario.

—Señores, les pido mil perdones, pero el tiempo urge.

—Hemos terminado, señor comisario—contestó Rodolfo.—El pobre padre no ha querido resistir tan rudo golpe. Su juicio se ha extraviado.

El comisario contemplaba aquella terrible escena intensamente conmovido.

—Caballero—dijo a Rodolfo,—los imperativos de mi ministerio me obligan a proceder rápidamente. Pero yo le empeño mi palabra de que no olvidaré la escena que acabo de presenciar.

—Gracias, señor comisario.

Dos horas después del arresto de Luisa, David, el médico negro, condujo al manicomio de Bicetre, al lapidario y a la vieja idiota. La esposa y los hijos de Morel lloraron amargamente su nueva desventura. Pero Rodolfo puso buen cuidado en mitigar aquel legítimo dolor, rodeando a toda la familia de comodidades.

LA NOTARIA DEL SEÑOR FERRAND

El despacho y los ociales y escribientes del señor Ferrand se parecían a los demás despachos, escribientes y oficiales; y a este escritorio se entraba por una antecámara cuyos muebles consistían en cuatro sillas viejas. En el despacho, rodeado de estantes llenos de cajones de cartón que contenían los legajos de los clientes del señor Ferrand, había cinco jóvenes inclinados sobre otras tantas mesas de madera negra, los cuales ceñan, hablaban y garabateaban sin cesar. Una sala en que esperaban su vez los concurrentes, rodeada también de estantes con cajones de cartón, y en la que estaba siempre el

primer oficial, y otra pieza vacía y desarmada que separaba esta sala del gabinete del notario, he aquí el conjunto de aquel laboratorio de artes de toda especie.

—¿Qué te parece ese vizconde de Saint-Remy?—dijo una de las jóvenes escribientes.—Según dice Gabalote, tiene una casa soberbia.

—Y muchas deudas!—interrumpió otro al que llamaban Caramelo.

—Entonces ¿por qué no le embargan?

—Vamos, y que es poco listo el tal vizconde. Como que nada está a su nombre, ni casa, ni coches, ni caballos, nada, lo que se dice nada.

—Oye, Gabalote, ¿tu sabes la noticia?—dijo Caramelo.

—¿Ha pasado algo?

—Sí, y tanto como ha pasado... Como que han detenido a Germán.

—¿A Germán?—exclamó Gabalote muy sorprendido.—¿Germán preso?... Cuenta, cuenta, ¿cómo ha sido eso?

—El patrono le acusa de haberle robado de la mesa del escritorio tres mil francos oro. Germán le devolvía delante de nosotros mil trescientos, que era la suma que, según él, había tomado. El señor Ferrand ha avisado a la policía y a estas horas nuestro buen amigo Germán estará mesándose los pelos en el calabozo.

—¿Qué noticia, santo Dios! ¿Quién lo hubiera dicho de Germán! Tan honrado y franco. Tan bueno.

—Sí, al parecer—interrumpió otra de las oficinistas.

—Ya hace tiempo—comentó Caramelo—que nuestro hombre parecía haber perdido la chaveta.

—Sí, por Luisa, verdad; ya lo había yo notado.

—Eso es lo que dice el ama, pero yo no creo nunca en las palabras de Serafina.

—¿Por qué no?

—Hombre, te diré. A mí me consta que Germán estaba entorpecido de una ex vecinita suya, de la que me hablaba con mucha frecuencia con lágrimas en los ojos...

—Eres un alma de cántaro, amigo Gabalote.

Aquí llegaba la conversación de los chismosos chupatintas, cuando de pronto y sin que nadie pudiese atajarlo, penetró como una exhalación en el estudio, un joven que, a pesar de sus ademanes descompuestos, echábase de ver que era correcto y elegante en extremo y de facciones muy regulares. Era el vizconde de Saint-Remy, que había llegado la víspera de la quinta de Arnouville, propiedad de la duquesa de Lorenay, huyendo de la persecución de los agentes del tribunal de comercio, Bordón y Mullicorno.

—¿Dónde está ese notario?—preguntó precipitadamente a los estupefactos empleados.

—El señor Ferrand está algo ocupado en este momento.

—No puedo esperar, que salga en seguida.

—Pero, caballero...—balbuceó el escribiente.

—No hay peros que valgan. Dígame usted que está aquí el señor de Saint-Remy. Estaría buena que el notario me tuviese de plantón... ¿Vamos, hombre!

—Buena, bueno...—repuso el otro encogéndose de hombros.—Pase usted.

Al penetrar el vizconde de Saint-Remy en el despacho del notario, éste, que se hallaba retrepado detrás de una mesa contemplando unos documentos, saludóle ligeramente con un gesto y siguió leyendo.

—Por vida mía—exclamó el malhumorado visitante,—que es donosa ocurrencia haberme venir aquí, en lugar de ser usted el que se moleste viniendo a mi casa a cobrar pagarrés.

El señor Ferrand separó poco a poco la vista del legajo, calóse los lentes y repuso con desconcertante frialdad:

—¿Tiene usted el dinero?

—¿Tiene usted los pagarrés?—interrumpió el orgulloso aristócrata.

El notario, sin despegar los labios, tocó con las puntas de los dedos una abultada cartera que había inclinado de la mesa. A su vez el vizconde, secundando una actitud lacónica, sacó del bolsillo una cartera de piel de Rusia, con apliques de oro, de la que retiró un fajo de billetes.

—¿Cuánto hay ahí?—preguntó el notario imperturbable.

—Cuarenta mil francos.

—A ver...

—Ahí están y acabemos pronto.

El notario cogió los billetes; se levantó, acercóse a la ventana y empezó a darles vueltas y a examinarlos uno por uno con escrupulosidad tan insultante para el vizconde de Saint-Remy, que éste se puso encendido de cólera; y como si Jaime Ferrand hubiera adivinado los pensamientos que agitaban al vizconde, meneó la cabeza, volvíase de medio lado hacia él, y le dijo con un acento indefinible:

—Esto era sabido...

El de Saint-Remy quedó por un rato suspendo y luego dijo con seguridad:

—¿Qué?

—Hay billetes de banco falsos—repuso el notario, continuando su examen escrupuloso.

—¿Y a qué viene esa observación?

Jaime Ferrand se detuvo un momento, clavó la vista en el vizconde al través de los anteojos, y haciendo luego un movimiento de hombros casi imperceptible, siguió inventariando los billetes sin decir una sola palabra.

—¿Ha oído usted, notario? Tenga entendido que cuando pregunto quiero que se me responda—dijo en voz alta el vizconde, exasperado por la calma y el silencio del notario.

—Estos billetes son buenos.

Repuso el notario dirigiéndose hacia la mesa, de la cual cogió un legajo de papeles sellados, a los cuales estaban unidos algunos pagarrés; y poniendo en seguida uno de los billetes de a mil francos y tres paquetes de cien francos sobre la carpeta de los documentos del crédito, dijo al vizconde señalando con la punta del dedo hacia el dinero y los documentos:

—Hace dos meses que habéis negociado, por medio de un agente de negocios, un pagarré de 58.000 francos, suscrito por la casa Maulaert y Compañía, de Hamburgo, a favor de un tal William Smith, y pagadero a tres meses vista en la casa M. Grunwald, de París.

—¿Y qué?

—Ese pagarré es falso.

—Eso no es verdad...

—Ese pagarré es falso!... La casa Maulaert no ha tenido jamás compromiso alguno con William Smith.

—¿Será posible?—exclamó el vizconde con tanta sorpresa como indignación.—Pero entonces me han estafado horriblemente, señor... porque yo he recibido ese valor como dinero contante.

**Artríticos,
estais
amenazados...**



296

... de una o varias de estas afecciones debidas a un exceso de acido urico no eliminado. El estado artrítico proviene de una nutrición lenta, es necesario seguir un tratamiento reparador, introducir en la economía un elemento modificador que devolviera a la sangre su fluidez normal y ayudara la reconstitución de los glóbulos. Este resultado se obtiene por el uso regular de los

Lithinés del Dr Gustin

que eliminan rápida y seguramente el acido urico, lavan los riñones y restablecen el equilibrio de la nutrición destruyendo todos los elementos morbidos del organismo. Basta hacer disolver un paquete de Lithinés del Dr Gustin en un litro de agua para obtener un agua deliciosa al paladar, que se mezcla fácilmente a todas las bebidas y principalmente al vino al cual da un gusto exquisito.



Depósito único para España
Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.
PASEO INDUSTRIA, 14
BARCELONA

La más acreditada de las máquinas BOBINA CENTRAL para coser y bordar

HEXAGON



Más de 25 modelos de gran perfección

Al contado, 55 duros

A plazos, 65

Modelo H. 23, máquina Bobina Central, de pie, con cubierta y todos sus accesorios

BARCELONA:
Al por mayor: J. PUIG DE ABARIA, Ancha, 8. - Al por menor: Calle Boquería, 18; calle de San Pablo, 117, bis; calle Consejo Ciento, 556; calle del Hospital, 92; calle Sans, 5
SABADELL: Salud, 5
GERONA:
Plaza San Francisco, 12
VALENCIA:
Pl. y Margall, 14
MADRID:
San Joaquín, 6

The Hexagon Sewing Machine Co. Ltd.-69, Fleet Street-London, Inglaterra, es la más poderosa empresa de máquinas para coser del mundo